

este automatismo no *predomine*, así sea dicho el día de su muerte! Mis principios filosóficos o religiosos son los únicos conducentes al bien. Los principios según los cuales *se imagina Ud.* dirigir su conducta no pueden conducir sino a la picardía». . . . Si, repito, le hablo a Ud. en estos o semejantes términos, citando en mi apoyo hoy a Fulano, mañana a Mengano y a Zutano, dígame, señor, sinceramente, ¿qué sacaría Ud. en limpio de mi jerga? ¿y acabaría o no por sentirse injuriado?

Para cortar relaciones

En un periódico «unionista» que acabo de leer, la mitad, más de la mitad de las páginas está dedicada a la alabanza impía de la intervención política yanqui en la América Central, mientras se discute en las otras páginas acerca de «quién es más bello, si el hombre o la mujer». ¡Digan Uds! ¿Quién no ve sin gran esfuerzo que ahí donde quepa la consideración de sexos —y ella cabe en un sinnúmero de cosas—, siempre ha de parecer a las mujeres más bello el hombre, y a los hombres más bella la mujer?

¡En la redacción de ese periódico hace falta una candela! Han olvidado su nacionalidad y su sexo.

E. J. R.